

Desde "Azul y Blanco" Sánchez Sorondo consideraba que: "Onganía parece creer, sin fundamento, que el tiempo transcurre a su favor y mientras tanto oscila entre el 13 de noviembre (por Lonardi) y el 17 de octubre (por Perón)... si no recurre al pueblo será barrido por la reacción de los liberales..."

Sánchez Sorondo no llegó a comprender que Onganía no recurriría nunca al pueblo por una razón muy elemental: no lo comprendía.

La cuestión además no pasaba por reformar la Constitución por una más liberal o totalitaria simplemente, sino en comprender que había otro país. Que no era posible que 3000 personas decidiesen graciosamente por 22 millones de argentinos. Onganía estaba convencido de sus palabras a las FF.AA. cuando afirmó: "sabemos en qué consisten los planes políticos: en un estatuto de los partidos y en un calendario electoral...". Lo que no sabía Onganía era qué cosas debía hacer en lugar de un estatuto y un calendario.

Armando Puente, corresponsal de "Primera Plana" en Madrid, relata un encuentro -casual según él- con el ex presidente argentino.

## PERÓN, SIEMPRE PERÓN

Resumen confeccionado por Puente sobre la base de aquella charla. Helo aquí, según los temas y situaciones examinadas:

Ejército Argentino. "Como siempre ocurrió, hay en él cipayos y patriotas. Ahora los cipayos gobiernan, pero en muchas unidades ya está deliberando el grupo de los patriotas. El Justicialismo no negará apoyo a estos últimos, si ponen el Gobierno al servicio del pueblo".

Nacionalistas. Al referirse a Marcelo Sánchez Sorondo y a los intentos de éste por construir un Movimiento de la Revolución Nacional, dijo Perón: "El movimiento ya está. Lo que hace falta ahora es hacer la revolución, y eso no se logra con reuniones sino con tropas". Acerca de los nacionalistas aristocráticos: "Son y han sido piantavotos, porque no entienden al pueblo" pero "tampoco deben ser excluidos del frente nacional antioligárquico, a condición de que abandonen sus pretensiones hegemónicas y su manía de constituir élites".

Diálogo con el marxismo. "El mundo cambia y nosotros cambiamos con el mundo. Si la Iglesia dialoga con los marxistas, ¿por qué los

justicialistas no hemos de luchar, junto a ellos, en pro de la liberación?" Sin embargo, Perón aclaró que no propicia el acuerdo con los comunistas aliados a Moscú: "Son inofensivos como papagayos -los calificó- y la oligarquía los manejó siempre".

Sus escritos. "Algunos editores, entre otros franceses, me han propuesto que escriba mis Memorias, pero yo no quiero: eso lo dejo para los generales retirados y los políticos sin votos. Yo tengo cuerda para cien años". Ahora está redactando un trabajo sobre América Latina.

Balance histórico. "Han pasado veinticinco años del triunfo justicialista -recordó Perón-. Un cuarto de siglo es mucho para que la historia del mundo contemporáneo no influya sobre el movimiento, así como el justicialismo influyó sobre la historia argentina. Cuando nosotros vencimos en 1945, asistíamos a la derrota de los totalitarismos europeos y al comienzo de la victoria de los movimientos nacionales en países subdesarrollados. Hoy, en cambio, presenciamos el triunfo y la expansión del socialismo en los países secularmente explotados por los imperialistas. La onda expansiva es tan profunda que envuelve hasta a los grandes y prósperos de Europa, como Francia".

Justicialismo-Socialismo. "El socialismo es un hecho histórico irreversible, y quien cierre los ojos ante los hechos hará cualquier cosa menos historia. Ya en 1945, el justicialismo se anticipó, en cierto modo, al socialismo, pues nosotros llevamos a la práctica aquellos proyectos que los socialistas habían elaborado en los gabinetes antes de aquel momento. Pero los izquierdistas de 1945 se negaron a seguirnos: prefirieron la compañía de Braden y se quedaron solos. En la soledad envejecieron".

El futuro argentino. "Los grupos privilegiados -resumió Perón- no

se resignan a dejar su lugar, y cuando no pueden hacer fraude electoral dan un golpe de Estado. ¿Qué otro recurso le queda al pueblo, vejado en sus derechos, sino responder a la violencia con la violencia? Las revoluciones incruentas son mucho más raras que las contrarrevoluciones incruentas. Cuando le llegue la hora, la oligarquía tendrá que acordarse de mi frase: quien no tiene cabeza para prever, debe tener buenas espaldas para aguantar. No han tolerado al justicialismo: pues tendrán socialismo".

## QUIÉNES APOYAN AL GOBIERNO

También el semanario "Primera Plana" (25 - 6) reproduce una encuesta de la empresa "A & C Investigación" que realizó como consecuencia de los dos años de Onganía en el gobierno. Este es el informe:

### *Dos años de Onganía*

*Esta semana, el viernes 28, se cumplen dos años del instante en que Juan Carlos Onganía asumió la Presidencia de la Nación, un día después del golpe militar que derribara a Arturo Illia. Para juzgar estos dos años, sus consecuencias y el futuro inmediato, Primera Plana encargó un sondeo de opinión pública a la empresa A & C Investigación, de Buenos Aires. Su texto:*

*Se ha dicho que un Gobierno revolucionario se justifica únicamente por sus resultados, puesto que su pecado original es la quiebra de la ley. Justificar el régimen surgido el 28 de junio de 1966 es tarea harto difícil, por lo menos con el anterior criterio, puesto que a dos años del fin de los radicales del Pueblo, un 60 por ciento de la población no tiene "nada bueno" que asignar al Gobierno de Onganía.*

*Pueden emplearse, sin embargo, otros criterios comparativos de justificación. En este sentido los esfuerzos revolucionarios se emplearían para lograr un régimen superior al anterior. Aún en esta alternativa, más del 70 por ciento de los consultados clamaron que Onganía era "igual o peor que Illia".*

*Estas opiniones, recogidas la semana pasada, están, sin duda, influidas por una serie de factores que los sociólogos llaman "coyunturales". Pero no hubo más remedio que enviar entonces a la calle a los encuestadores, porque la llamada Revolución Argentina cumplía años y el regalo de los comerciantes eran hileras de persianas bajas.*

*¿Cuál es el rasgo morfológico de toda revolución? Por lo menos, en el aspecto superficial que pueden registrar los sondeos de opinión pública de este tipo, dos años de revolución podrían significar saltos, pasos adelante y retrocesos relativos; en una palabra: todo lo contrario a la "uniformidad". Es legítimo, entonces, preguntarse si la opinión del público ha percibido esa falta de uniformidad, esa dinámica que es el rasgo superficial de las revoluciones, motivada por la índole misma de quemar y apurar etapas. Sin embargo, el 45 por ciento de la gente consultada opina que el Gobierno está hoy igual que cuando subió. Es decir, tanto aquellos que lo apoyaron, como los que lo rechazaron hace dos años, continúan aceptándolo o rechazándolo en términos idénticos. El Gobierno no ha ganado ni perdido. Los argentinos no han sido conmovidos por la llamada Revolución Argentina.*

*La encuesta volvió a demostrar que las opiniones están fundamentalmente influidas por la*